



Precio: 15 céntimos

AÑO I

DOMINGO 11 DE JULIO DE 1937

NUM. 32

Adelante hasta aplastar al invasor

**Nuestro Ejército, compuesto
por hijos del pueblo, vencerá**

...soldados con un espíritu pa
chan a las avanzad

riótico y revolucionario, orgullosos de
as a hacer el relevo en uno de los séculos

Tareas urgentes para ganar la guerra

Fortalezcamos la vigilancia

deber que están cumpliendo, mar-
res del frente Sur

NUESTROS DIRIGENTES

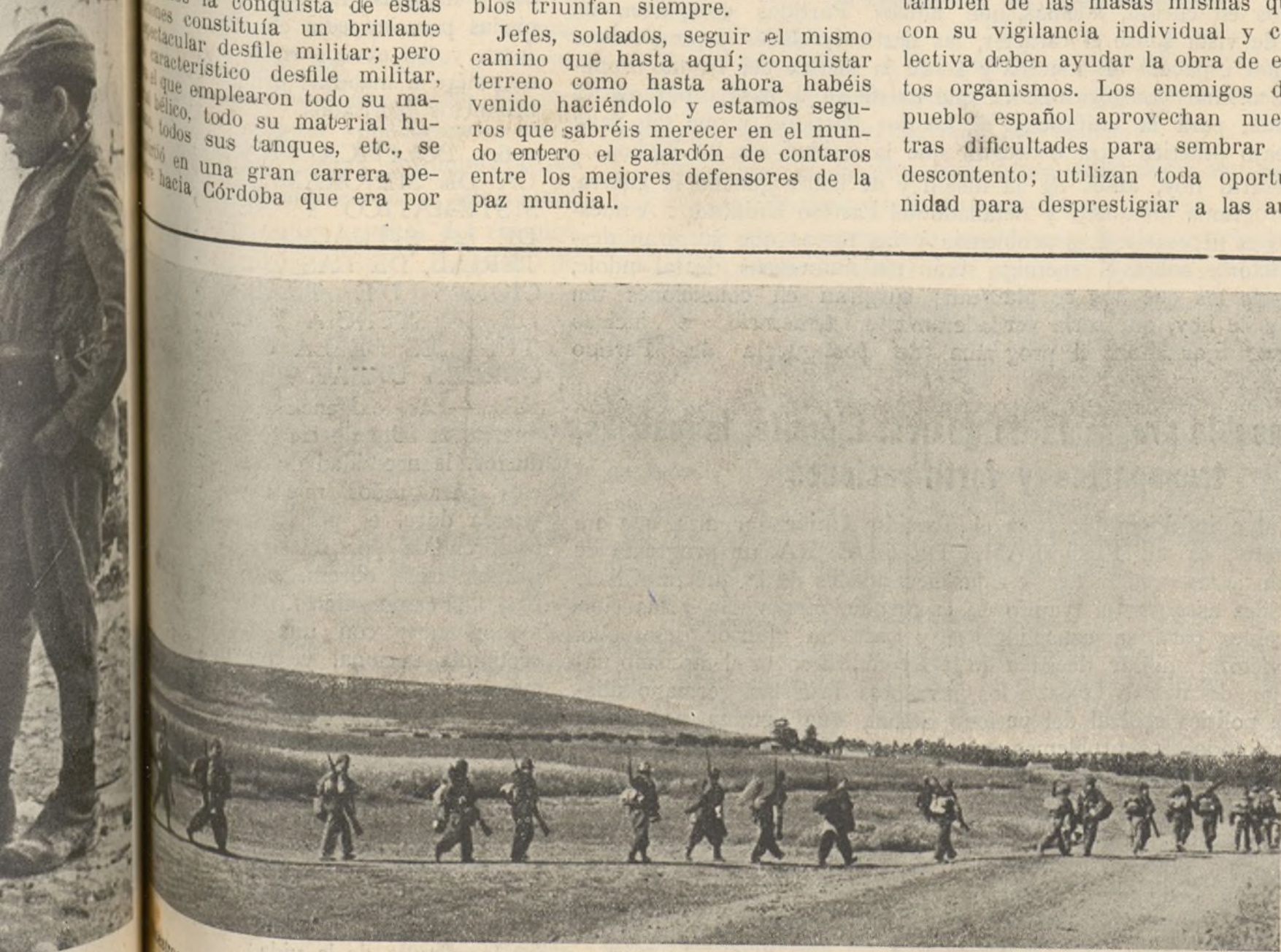
JOSE AROCA
Secretario Sindical del Comité Provincial de nuestro Partido, que anoche en la reunión de activistas que se celebró en Jaén, informó sobre «El Trabajo de los Sindicatos con relación a la guerra y el trabajo de los comunistas en los mismos», adaptando su disertación a la línea marcada por el camarada Delicado en el último Pleno del C. C. En nuestro próximo número daremos cuenta sobre tan importante reunión



ta sangre a nuestra patria; él ha abierto las puertas a los invasores que quieren adueñarse de España; él bombardea nuestras ciudades,

mo su entusiasmo y su voluntad de
vencer y de terminar pronto la
guerra.

Carlos J. CONTRERAS



Los soldados con un espíritu patriótico y revolucionario, orgullosos del deber que están cumpliendo, marchan a las avanzadillas a hacer el relevo en uno de los sectores del frente Sur

Carlos J. CONTRERAS

La farsa inícuca del Control

La organización del tráfico de armas entre Hamburgo y puertos rebeldes

Por GABRIEL PERI, (Diputado comunista francés)

“En la sesión que se celebró en la Cámara de los Comunes, el pasado día 24 se oyeron frases y conceptos enérgicos. Dos días antes, los Embajadores de Francia y de Gran Bretaña en Berlín habían dado ciertos consejos saludables.

Se puede decir que si desde hace algunos días no se ha producido ningún incidente en el Mediterráneo y si parte de la flota alemana vuelve al Atlántico, es debido a la energía que, por vez primera, se ha mostrado con respecto a Hitler y Mussolini.

Si se quiere restablecer la paz conviene consolidar estas ventajas.

Alemania e Italia deben saber que la energía que se ha mostrado ante ellas no es una cosa pasajera, sino que va desde ahora a inspirar toda una política.

Francia e Inglaterra se han puesto de acuerdo sobre un sistema de control que debe impedir a Italia y a Alemania ejercer la policía del Mediterráneo y establecer el bloqueo en España. Este plan, naturalmente, suscita la cólera de Alemania y de Italia. Francia e Inglaterra deben llevarlo adelante a pesar de ello. Si lo hacen, la cólera se calmará. Lo peor sería hacer de pender la aplicación del plan de que dieran consentimiento Italia y Alemania. El Comité de Londres debe reunirse otra vez. Ha de entenderse que no debe tratar más de abrir nuevas negociaciones. Es necesario que desde ahora sea fijada una fecha para el establecimiento de los cruceros que han de recorrer los barcos de guerra ingleses y franceses en el Mediterráneo y en el Atlántico.

Ese nuevo control, ha de llegar a ser eficaz. Pues hasta ahora, no lo ha sido y Lord Cramborne lo confesó en la Cámara de los Comunes. Francia e Inglaterra deben darse cuenta de este hecho. Desde el 20 de abril se puede decir que apenas han impedido nada. Después del 20 de abril la rebelión continuó siendo abastecida por Alemania y por Italia. El 15 de mayo cerca de 15.000 soldados italianos desembarcaron en Cádiz o en Málaga. Una parte de estas tropas estaba bajo el mando del teniente coronel de Marchi.

El 24 de junio, es decir, hace días embarcaron 8.000 soldados italianos en el puerto de Citta Vecchia con destino a España. Se ignora aún el puerto donde desembarcaron.

Dos oficiales superiores italianos, que tomaron parte activa en la campaña de Abisinia, el general Dastito y el general Spussel, acompañados de sus estados mayores están actualmente en el frente de Santander, donde ellos dirigen las operaciones según mandato expreso del Gobierno italiano.

Nos preguntamos por qué no se ordena al representante francés en Londres que dé cuenta de estas infracciones.

Además, para conocimiento del presidente del Consejo y de sus colaboradores nos permitimos señalar los siguientes hechos:

El navío “Amalienburg” zarpó de Hamburgo en el mes de Abril, y descargó en el puerto de Vigo. Lo mandaba un teniente de navío alemán. Navegó bastante tiempo por la inmensa bahía guardando relación con pilotos alemanes. Un piloto le guió en el puerto. Para disfrazar la operación la prensa francesa simpatizante escribía: “Un navío bolchevique cargado de material de guerra ha sido capturado”. Ese barco salió de Hamburgo a principios del mes de mayo, con un nuevo cargamento de material de guerra, pero esta vez se llamaba “Ae me” y enarbolaba el pabellón de Panamá. La tripulación recibió una gratificación del 60 por 100 de su salario.

El “Schleswig” barco de 5.000 toneladas perteneciente al Norddeutsches Lloyd fué reformado y titulado “Marañón”. A estas horas está navegando hacia España cargado de material de guerra.

El vapor “Catania” de la línea “Sileman” de 5.000 toneladas, fué cargado de fusiles entre el 2 y el 8 de mayo, en el muelle franco, bajo la vigilancia de la “Gestapo”.

El vapor “Sexta” de Flensburg, volvió el 11 de mayo de un viaje a España con cargamento de pirata. El “Sejta” transportó armamento

a la zona rebelde de España, con el pabellón Panamá. Toda la tripulación fué licenciada en Hamburgo.

El vapor sueco “Allegro” fué armado para la línea Asermann y cargado en Dagenhaften (Weerman Magazin) de somnifers de acero. Entre el 9 y el 16 de mayo salió para España con tripulación alemana.

El 9 de abril, el “Marienberg”, navío al parecer danés (aunque en los registros marítimos de Dinamarca este nombre no existe, y por lo tanto fué disfrazado de antemano). Fué cargado de aviones, tanques y otras clases de material de guerra. Las bombas de avión fueron embalsadas en cajas que traían como inscripción “chocolate”. El barco que es de 5.000 toneladas fué dirigido por marinos alemanes y viaja con el pabellón de Panamá.

Entre enero y marzo, se cargaron en este puerto 2 millones de cartuchos para fusil y ametralladoras. Procedían de Carlshuhe, de fabricación “Maschinenbau A. G.” cerca de Berlín. Parte de esta fábrica trabaja exclusivamente para Franco.

El 13 de abril y los días siguientes se efectuaron embarques de grandes cantidades de material de guerra. El cargamento fué efectuado por los armadores Kirsten.

Señor presidente del Consejo, sabemos que lee Vd. con atención “L'Humanité”. No se le felicitará nunca bastante por ello.

Tenga la amabilidad, hoy, de tomar en consideración la información citada.

Sírvase hacerla comprobar y sacar las conclusiones. Una de las conclusiones es que el control en las aguas españolas es una farsa si no se completa con un control internacional a la salida del puerto de Hamburgo.”

Corresponsales, enviad informaciones a FRENTE SUR



LA UNIDAD ELEVARIA NUESTRA MORAL ANTE EL ENEMIGO INVASOR

Vida del Partido

A todos los Radios Comunistas de la Provincia de Jaén

Estimados camaradas: Una vez más ponemos en vuestro conocimiento la necesidad imperiosa de que nos mandéis los estadillos de organización del mes de Junio, todos aquellos Radios que no lo hayan mandado.

Pues comprenderéis que por muchos esfuerzos y mucha actividad que nuestro Comité Provincial tenga en el trabajo, y especialmente la Secretaría de Organización, nunca podrá hacer un trabajo práctico en este sentido si vosotros no comprendéis que tenéis que cambiar rápidamente del trabajo inactivo que lleváis por el trabajo activo que todos los comunistas debemos de tener.

Comité Provincial del Partido Comunista.—Secretaría de Organización.

Nuestros Radios, Células y militantes deben una vez leído este número, colocarlo en las sitios visibles de las poblaciones, fábricas, talleres y colectividades para la mayor popularización y difusión entre los antifascistas, de la carta abierta de nuestro Comité Central.

IMPORTANTE Para los amigos de la U. S.

Se ruega a todos los afiliados a la Asociación “Amigos de la Unión Soviética”, que en la actualidad no tengan el carnet de dicha organización, pueden pasar a recogerle todos los días laborables de seis a ocho de la tarde por la oficina que se encuentra en Martínez Molina, 4.

Para retirar dicho carnet, todos los camaradas deberán ir provistos de su fotografía.

Comité Local de “A. U. S.”
Jaén 8 de julio de 1937.

DEL FRENTE Y DE LA RETAGUARDIA Caminos del Sur

Por ANTONIO PEREZ BEFAN

(Continuación)

No hizo falta más.
—¡So, horrico; no corras tanto!... ¡Sol!...
Ya hemos llegado a casa de Felipe—nos dijo Dionisio—.
Felipe Cámara es un hombre cordial y simpático, que hace honor a su tierra. Nos saluda cariñosamente y se desvive por complacernos.
Hablamos de todo un poco.

LAS TRAJERON DE MELILLA, PARA RECOGER LA ACEITUNA

—Mirad—nos dijo—, ese chico podrá contaros algo interesante para el periódico.
Era un soldado jovial, inteligente, mesurado.
—¿Cómo te llamas?
—José Reyes Molero.
—¿Has estado en el frente?
—Sí, en el de Porcuna.
—¿Sois periodistas, tal vez?
—Acertaste.
—Pues si en algo puedo servir...

—¿Qué puedes contarnos digno de ser divulgado?
—Poca cosa.
—No somos exigentes.
—Bien, aprovecharé esta ocasión para que todo el mundo sepa, amigos y enemigos, cómo se portan los soldados del Ejército republicano.
—Encantado.
—Allá va. Cierta día se presentaron en nuestras líneas dos mujeres con varios chiquillos. Parecían muy fatigadas. Saímos de las trincheras y acudimos en su auxilio.

—¿De dónde venís?, les preguntamos—. “De Porcuna”, dijeron ellas, echándose a llorar—. “¿Del campo enemigo?”—. “Sí, compañeros”—. “¿Pero cómo os habéis decidido?”—. “¡Aquello es un infierno!”—. “¡Sed bien venidas, mujeres”, les dijimos nosotros, cediéndoles nuestra mejor tajada—. “¡Qué alegría, ya estamos con vosotros!”, decían, visiblemente emocionadas. Como alguien observara que venían descalzas, nos despojamos de nuestros zapatos y se los dimos. Los míos estaban recién estrenados, pero... ¡qué diantre!

—¿Os refirieron algo de particular?
—Sí. Dijeron que, desde Melilla —¡pásmate!—, las habían traído a Porcuna para recoger el fruto de los olivos.

—¡Qué barbaridad!
—Falta lo principal, camarada.
—¿Sí?, pues continúa.
—Pues, ¡casi nada!; que sus maridos fueron fusilados por no bautizar a sus hijos.
—¿Qué horror! ¡Bonito sistema de imponer la religión cristiana!...
—Os voy a presentar—nos dijo el camarada Felipe—al capitán Contreras. Es un hombre leal y capacitado.
—Nos gustaría charlar con él.
—Pues vamos a verle.
Seguimos nuestro camino.

LOS BUENOS EJERCITOS SE HACEN EN LA LUCHA

Ya estamos en su presencia. El capitán Contreras es afabilísimo y nos ofrece asiento.
Dialogamos durante una hora.
—¿Cómo ves—le preguntamos—la formación del nuevo Ejército Popular?

—Los buenos ejércitos—respondió—se hacen en la lucha. Nosotros no contábamos con material ni con técnicos, se puede decir, al principio de la sublevación. Solamente teníamos, eso sí, una masa formidable de hombres que sentían el ideal. Con estos hombres, honrados, laboriosos, prestos a la obediencia, estamos organizando un ejército poderoso. Falta mucho por hacer, ¿quién lo duda?, pero es bastante, créame, lo que ya hemos hecho. Además, hemos dotado al soldado del arma más eficaz: la disciplina.
—¿Y del mando único, qué me dices?

—Que ya debía ser una realidad.
—¿Qué opinas de la situación internacional?
—¿Cómo vamos nosotros a hablar—me contestó con sorna—de este tema, cuando todas las noches “DON GONZALO”, profesor “honoris causa” de Derecho Internacional, nos larga su conferencia,

tan sabrosa, tan pintoresca, tan hilarante?

“CONFIO EN LAS DOS INTERNACIONALES”

—¿Prevés algún cambio importante?
—Hombre, confío en las dos internacionales. Creo que su gestión será altamente favorable para la causa republicana.

—¿Le será, pues, devuelto a nuestro Gobierno el derecho de comprar armas en el extranjero?

—Eso creo. La farsa del Comité de “no intervención” es preciso que termine. Y terminará... ¡ya lo creo!

—Nada más justo.
—¡Salud, capitán Contreras!
—¡Salud, Dionisio!
—¡Salud, Felipe!
Arranca nuestro coche y pronto queda lejano el pueblo de Torredonjimeno.

Vamos a Martos.
Roncaba sordamente el motor y las distancias se acortaban con rapidez vertiginosa. Nuevo desfile de postes telegráficos. Polvo, más polvo. La carretera serpenteaba entre los olivos.

“¡VIVA EL RADIO SUR, DE MADRID!”

La ciudad de Martos se alza ante nosotros y, dominándola la que fue “Columna de Hércules”.

Una cara conocida.
—¡Para, camarada!—dijo al chófer—.

¡Ruuuuuuu!... Frenamos en seco.
—¿Qué dices, viejo amigo?
Era Francisco Aranda, antiguo militante del Radio Sur de Madrid.
—¡Muy bien, Paquito!... ¡Vivan los comisarios de Guerra castizos!
—¡Déjame en paz la cabañal! Fumamos un cigarrillo y hablemos de nuestro Madrid.
—¿Cuándo irás por allí?—me pregunta—.

—Dentro de pocos días.
—¿Sí?—dijo mirándome con curiosidad—, pues da recuerdos a la Cibeles.

—¡Que te frian un paraguas!
—¡Ole!—gritó Andrés Pérez, nuestro fotógrafo—.
—¡Viva el Radio Sur, de Madrid!—gritamos Paquito y yo—.
Y nos despedimos con un abrazo.

CAMINO DEL FRENTE

—¡Vamos a las trincheras, Juanito!—dijo a nuestro chófer—.
—¿Qué te parece, Andrés?
—¡Superior!; ¿pero a qué sector?
—¿Al de la derecha?... ¿Al de la izquierda?... ¿Al del centro?...
—Lo echaremos a suertes.
El azar decidió.
Los campesinos levantaban el puño a nuestro paso.
—¡Bello espectáculo!—lectores—
¡Bello espectáculo!
—Mira, Antonio, cuántos segadores—me dijo Andrés—.
—¡Ah, sí!

LOS SOLDADOS RECOGEN LA COSECHA

—¿Nos acercamos allá?
—¡Luego es tarde!
Se detuvo nuestro coche y nos internamos en un trigal. Las mieses, doradas como el oro, crujían bajo nuestros pies y por donde quiera que extendíamos la mirada, mostrábase espléndida la madurez.

Naturaleza.
—Parecen militares.
—Eso iba yo a decirte.
—¡Salud, muchachos!
—¡Salud!—respondieron, suspendiendo brevemente la tarea—.
—¿Sois militares?
—Sí—nos dijo un Comisario regional—nos habíamos advertido—, de la 106 Brigada.
—Nuestro Batallón, el 422—añadió un soldado, cetrino y robusto—, está descansando y nosotros, ayudando a los campesinos.
Y empuñaban la hoz con las manos.
Que la hoz y el fusil son las armas con que se vence al enemigo.
—¡Animo, soldados del pueblo!
—Todo lo que hemos visto hasta ahora, se lo contaremos a nuestros lectores en el primer reportaje que, dando el resto—nuestra visita a la línea de fuego—para el siguiente.
—Te parece bien, Andrés?
—¡Hombre, de perlas!
—¡En marcha, Juanito!

Visado por la censura